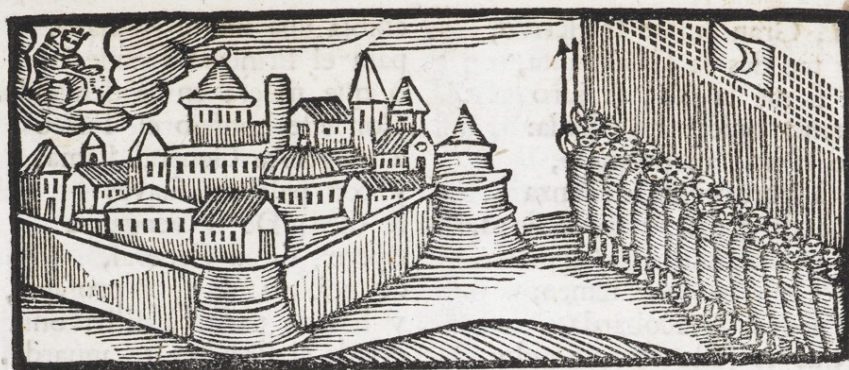




ROMANCE HISTORICO, Y VERDADERO DE LA
feliz victoria, que tuvo el Principe Transilvano. Dase cuenta
de la carta que le escrivio al Gran Turco, y de otra,
con que el dicho le respondiò, poniendole sirio à su Corte
con treinta y seis mil Turcos: y como por la intercesion
de Nra. Sra. de el Rosario fuè vencido el Turco milagro-
samente, como lo verà el curioso Lector.

A Tienda el bando Christiano
un hecho de tanta fama,
que el Principe Transilvano,
à quien Dios victorias tantas
le ha dado por su clemencia,
pues con su cortante espada
sujetò al bando enemigo
de la Turquesca canalla.
Lleva por amparo, y guia
à la Virgen soberana,
fuente de misericordia
que misericordias mana.
Y para que el verso mio
pueda, sin que falte nada,
dar fin à tan alta historia,
nuestra Princesa Sagrada,
alumbre mi entendimiento
pues es quien la gracia alcanza.
A cinco dias de Junio
à su Real Consejo llama
el Gran Turco, con gran priessa
todo se juntò en la Sala.
Y quando juntos los tuvo,
en alto la voz levanta,
y con pecho airado dice:
De la Casa Transilvana,
què os parece, Cavalleros,
còmo sujeta, y maltrata

à mis Genizaros Turcos,
teniendo en poco, ò en nada
à mi persona Real,
de quien la gente Persiana
tiembla de mi cada dia?
Genova, Venecia, Italia,
y todo el mundo me teme;
si no es el Reyno de España,
que es gente muy belicosa,
y exercitados en armas.
Un Principe me dà guerra,
cosa, que me llega al alma:
y para mas pesadumbre,
ayer recibì esta carta
del Principe Transilvano,
que con rigor me amenaza,
y à Turquìa desafia
con colera acelerada.
Porque quedeis satisfechos,
vassallos, de esta embaxada,
abrasè la carta, y lean
del Principe la arrogancia.
Abrieronla en fin, y dice
estas figuientes palabras:
Yo el Principe Transilvano,
hijo de la Casa de Austria,
pariente del Gran Leon,
que rige, y gobierna à España,
à